Los estadounidenses más ricos viven 10 años más que los más pobres

07/12/2016

Los autores reorganizaron a todos los condados de Estados Unidos en 50 nuevos "estados", de acuerdo con el ingreso socioeconómico, en lugar de la geografía. Luego, analizaron los datos de longevidad, tabaquismo, obesidad, pobreza infantil y otra información de salud de los lugares más ricos y más pobres.

Los hombres de los condados más pobres murieron en promedio a los 69 años, casi 10 antes que los hombres de las áreas más adineradas, mientras que las mujeres de los lugares más pobres murieron en promedio a los 76, siete años antes, según publica el equipo en American Journal of Public Health.

"Los resultados deberían molestarles a todos los habitantes del país", señalaron los autores. "La expectativa de vida en el 'estado' más pobre está por debajo de la de más de la mitad de los países del mundo, lo que significa, básicamente, que hay varios países en desarrollo ocultos dentro de Estados Unidos", añadió.

El autor principal, doctor Randy Wykoff, dijo en una entrevista telefónica que esperaba ver diferencias en las tasas de tabaquismo y obesidad. Eso es lo que mostró el estudio. Los adultos de los condados más pobres tenían el doble de probabilidades de fumar y un 50 por ciento más chances de ser obesos que el resto.

Pero la diferencia en la expectativa de vida lo sorprendió, según dijo Wykoff, decano del Colegio de Salud Pública de East Tennessee State University, Johnson City.

Lo mismo ocurrió con las cifras de las etnias y los niños que vivían en la pobreza. Los afroamericanos no hispanos tenían 4,5 veces más probabilidades de vivir en los condados más pobres que en los más ricos. Además, más del 48 por ciento de los niños de los sitios más pobres vivían por debajo de la línea de pobreza, frente a menos del 9 por ciento de las zonas más ricas.

"Casi la mitad de los niños pequeños crece en familias que no pueden proporcionarles recursos", indicó el doctor Neal Halfon, director del Centro para Niños, Familias y Comunidades Más Saludables de University of California, Los Angeles, y que no participó del estudio.

Para los autores, los programas de salud pública deberían implementarse de una manera más orientada a cada estado, en lugar de hacerlo sólo en los condados más pobres.

El equipo detectó que cinco estados (Georgia, Illinois, Kentucky, Tennessee y Texas) albergaban a la población más rica y más pobre del país, lo que sugiere que la pobreza no sólo de debe a la falta de recursos, sino también a su distribución desigual.

FUENTE: American Journal of Public Health, online 17 de noviembre del 2016.